

Antonio Barreñada, 2017

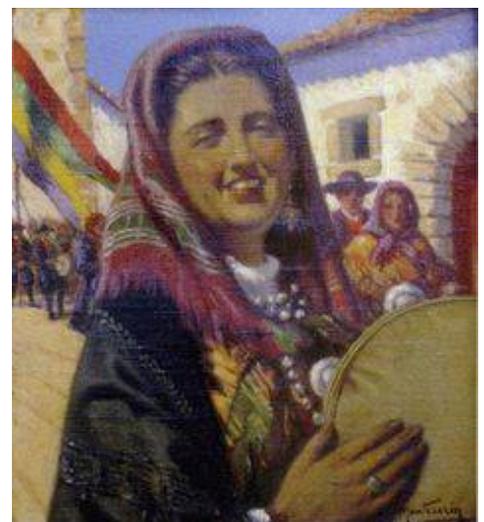
Como muestra, que ha de comprenderse no pretende ni puede ser exhaustiva, se recogen a continuación algunos ejemplos de la presencia y tratamiento de los pendones concejiles leoneses en diversas artes plásticas, y en período contemporáneo.

Una de las obras más conocidas internacionalmente (y quizás menos en nuestro propio ámbito) es la de **Joaquín Sorolla Bastida** (1863-1923) que integra la colección de Archer Milton Huntington en la *Hispanic Society of America*, con el título “Castilla, La Fiesta del Pan”, en el que, logrando una espléndida composición, se hace una recreación, fusión de paisaje, tipos y elementos (maragatos, charros...), en la que se alzan al viento pendones rojos tradicionales.



*Castilla, La Fiesta del Pan*. 1913. Óleo sobre lienzo. The Hispanic Society of America, New York, USA.

De la primera mitad del XX, la obra del maestro villafranquino Demetrio Montserín (1876-1958), entre la que sobresale su retrato de paisanaje leonés, y no faltan los Pendones, en escenario maragato



Un maragato, artista y hombre de cultura astorgano, **Luis Miguel Alonso Guadalupe**, dedicó una serie a los Pendones de Castrotierra, los de la imponente rogativa a la Virgen del Castro, obra sobre la cual reproducimos artículo de Tomás Álvarez:

### **Pendones para la diosa de la lluvia**

*Los pendones marcaron el contrapunto vertical de la llanura. Los campesinos marcharon por el camino romano, entre encinas, portando una imagen románica, implorando lluvias. Es un rito milenario en Castrotierra, en el noroeste de España.*



Cuadro sobre los pendones de la procesión de Castrotierra, del pintor Alonso Guadalupe. [guiarte.com](http://guiarte.com)

### **Los pendones de la diosa de la lluvia.**

Por Tomás Álvarez.

**Decenas de pendones marcaron el contrapunto vertical de la llanura. Miles de campesinos marcharon por el viejo camino romano, entre encinas, portando una imagen románica, implorando lluvias. Es la pervivencia de un rito anclado en lo profundo de la historia y que brota a la luz en Castrotierra, en el noroeste de España, los años en los que le sequía hace estériles las tierras.**

Es una manifestación que sólo se puede ver alguna vez en la vida. Este año ocurrió entre el 10 y el 20 de mayo.

#### **Los orígenes.**

Castrotierra es un cerro solitario, poblado en la Edad del Hierro, sobre cuya roca pervive una iglesia cercada por un muro de piedra y acompañada únicamente por urracas, cuervos y gorriones. Está a unos

veinte kilómetros al sur de Astorga, la vieja Asturica Augusta, la principal de las ciudades romanas en el noroeste de España, capital de los astures, que habitaban sobre un territorio que englobaba básicamente las provincias de Zamora, León, Asturias y parte de Galicia.

En Castrotierra pervive una costumbre relacionada con las divinidades climáticas precristianas, un culto que la tradición ha “cristianizado”, implicando en los orígenes del mismo a Santo Toribio, un obispo de Asturica en los días en los que se hundió el imperio romano.

Según esta tradición, fue el propio obispo quien mandó buscar en el cerro una imagen que remediaría la sequía.

El –santo obispo- dice la tradición, pese a obrar un milagro, tuvo problemas con el pueblo de Astorga y marchó enojado de la ciudad. En un otero cercano, en San Justo, sacudió sus sandalias enojado, mientras decía: “de esta ciudad no quiero conservar ni el polvo”.

Viajó Toribio a Tierra Santa, de donde trajo el mayor “lignun crucis” (madera de la cruz de Cristo) de la cristiandad y, retirado en un enclave solitario, recibió la visita de sus feligreses dolidos por los siete años de sequía que habían seguido a su marcha. Toribio volvió momentáneamente a la urbe y trajo consigo el fin de la sequía. No sólo esto, sino que reveló más tarde a sus fieles que cavasen en la montaña de Castrotierra hasta encontrar una Virgen que les libraría de la sequía en el futuro.

### **Pendones para la diosa de la Lluvia**

Sólo sale la Virgen cuando los “procuradores de la tierra” lo acuerdan, como en una costumbre típica de los consejos tribales de la antigüedad. Ellos son quienes deciden el momento en que se inicia la ceremonia, que se le comunica al obispado. (Obsérvese la preeminencia de lo cívico en la organización.

El 10 de mayo, los campesinos llevaron hasta el cerro de Castrotierra sus pendones, los mismos que han presidido a lo largo de la historia fiestas y batallas. Esos grandes pendones son orgullo de los concejos. Notablemente elevados, son paseados con lentitud.



Cuadro sobre los pendones de la procesión de Castrotierra, del pintor Alonso Guadalupe. [guiarte.com](http://guiarte.com)

El mozo más fuerte sostiene el mástil con un cinto atado a su cuerpo, y otros sujetan “los vientos”, una especie de largas cuerdas que descienden desde la parte cimera, y que sirven para mantener erguido el artilugio.

Tras la misa, los campesinos emprenden camino por la vieja ruta romana que unía Asturica con Petavonium, entre magníficos campos de encinas. El camino se une luego con el de la Vía de la Plata, para continuar hasta Astorga. En el trayecto se incorporan cada vez más gentes, gentes devotas, que

imploran la llegada de las lluvias. Es una peregrinación de fe que termina en la catedral gótica astorgana al caer la noche.

En la catedral, la Virgen permaneció durante una novena, y el día 20 de mayo, la procesión fue en sentido inverso, desde Astorga al cerro de Castrotierra.

### **El trasfondo del rito.**

El trasfondo mágico precristiano está en todo el rito. Hasta en el nombre del lugar. Los castros eran los poblados prehistóricos del noroeste de España, ubicados en cerros o meandros de los ríos, para mejor defensa.

La explicación de todo está en el propio nombre del viejo cerro sagrado: Castrotierra, Castro de (la diosa)Tierra, la divinidad que desde hace miles de años era protectora de la naturaleza y, especialmente, de los sembrados.

En la ceremonia hay partes asimiladas por la civilización y partes donde pervive lo rural, lo festivo. José Luis Alonso Ponga, en "Rito y sociedad en las comunidades agrícolas y pastoriles", contrapone la asimilación cultural urbana frente al "pagus", lo rural, lo campesino. "...en la catedral, es recibida (la procesión) en orden, según el protocolo estricto del orden establecido. Sin embargo la vuelta es lo contrario. Es el triunfo de lo lúdico. Se celebra misa pero también se organiza romería. Se exalta un comensalismo en el que participa todo el pueblo. La gente espera y aplaude no solo a la Virgen sino, principalmente, a los pendones, a los mozos que los portan. Lo lúdico sobrepasa de lo religioso, al contrario que en Astorga, donde el orden y la devoción predominando sobre la diversión".

"Estamos –prosigue el experto- ante ese enfrentamiento de contrarios en los que se desarrolla la vida de campesinos y burgueses. La diócesis no puede permitir que se le escape el control de una de las devociones. Por ello exige que se cumplan una serie de normas. Éstas se apoyan en la tradición, una invención que se atribuye al mismísimo Santo Toribio, al revelar el lugar donde se encontraba la imagen".

De una forma o de otra, el hecho es que la imagen románica de Castrotierra vuelve, rodeada de pendones, a ser el mágico talismán contra la sequía...y contra la mala administración del agua, porque en la zona hay pantanos, como el de Villameca, que derrochan frecuentemente sus reservas, creyendo que nunca va a faltar la previsión.

### **Y desfile de arte.**

El desfile es punto de mira, pasarela, donde resaltan los mozos más poderosos, sujetando los grandes pendones; donde los concejos lucen sus enseñas con artísticos bordados, y donde los poetas exprimen la emoción para cuajar unos versos.

Los pintores también buscan estas manifestaciones del pueblo. Estos días, en la sequedad de la vieja ciudad romana de Astorga, Luis Alonso Guadalupe, un magnífico pintor, exquisito en el tratamiento de la masa con la espátula, ha estado terminando una serie denominada genéricamente "Pendones".

La serie, cuyas fotografías acompañan a este reportaje, va destinada a una galería de arte de Tokio y se centra en el ondear de las enseñas procesionales, sobre cielos que cambian de color y significado a medida que el sol declina.

El invierno ha sido seco, la primavera también... los campesinos esperan que la Diosa de la lluvia haga reverdecer los campos. ¡Ojalá sea así!

Y al cabo de la fiesta, durante mucho tiempo, la gente recordará la marcha. Alguna mujer enamorada cantará la copla: "...mozos hay, mozos hay/ en La Ribera./ Cuando llevan el pendón/ no hay viento que se lo mueva..."

<https://guiarte.com/noticias/pendones-para-la-diosa-de-la-lluvia.html>

## Los pendones concejiles leoneses en el arte, A. Barreñada

En Astorga se erigía, en la llamada *Rotonda de los pendones leoneses*, que une la carretera de Pandorado con la N-120, el monumento denominado *Once lados, once siglos, una corona*. **José Luis de la Iglesia López** aportó la propuesta ganadora en el certamen convocado para elegir la ornamentación de esta glorieta desde la que se accede a La Cepeda. Realizada en hierro, con 9 m de altura, representa un desfile de pendones en homenaje al MC aniversario de la Fundación del Reino de León, conmemorado en 2010.



**Monumento al Pendón Leonés** se denominó el que, realizado en 1300 kg de bronce, se inauguraba el 25 de julio de 2015 en los jardines situados entre el Parador San Marcos, el Auditorio Ciudad de León y el edificio sede de la JCyL en la capital leonesa. Fundido en México, financiado y donado por la Fundación del grupo mexicano Vidanta (de la familia Chávez Morán, herederos del ilustre leonés Miguel Morán), reproduce a tamaño monumental el bronce de **Miguel Iribertergui Eraso**, dominico navarro que formara parte de la Comunidad de La Virgen del Camino, integrado en su colección dedicada a las tradiciones populares leonesas. Dicho bronce fue adquirido por el Ayuntamiento de León y ubicado en sus dependencias, tras exposición celebrada en Palat del Rey en 2010, comisariada por Gonzalo Blanco, y, desde aquel mismo momento, se pensó en lo apropiado de elaborar el monumento siguiendo su modelo.





Miguel Iribertegui había escogido una visión de los pendones que, desde aquellos días de la inauguración del monumento, se repetía como caracterización de los pendones concejiles leoneses en expresión original de David Díez Llamas: “reúnen tres integrantes que nos definen: fuerza, equilibrio y unión”.

En el catálogo de la exposición de 2010 queríamos expresar algo con respecto a lo que estimamos como singular de esa visión del autor:

“Un pendón leonés, para la mayoría de nosotros, es perceptible izado en alto, destacando sobre otros y, si es posible, haciendo destacar a quien lo porta. Miguel supo ver en un pendón concejil leonés que no se yergue, sino que está exigiendo esfuerzo para alzarse, la total dependencia del pabellón que representa, en virtud de un determinado código, a la comunidad que sustenta ese símbolo, y, en él, a sí misma”.

Decíamos entonces también:

“El pendón leonés no es una bandera; su ser y sentido es el de un tótem en el que se identifica una comunidad de aldea, un pueblo organizado en torno a su ancestral forma de vida regida por el Concejo. En Cataluña, uno de los nuestros de la diáspora y la añoranza realizó un magnífica imagen para obsequiar a quienes allí honraban lo de esta tierra de origen, aquella de adopción y la que es patria común: un pendón izado sobre un grupo de *castellers*. Crear es vencer la cuadrícula”.

La pequeña imagen aludida en estas líneas, obra de un miembro del Centro Leonés de Barcelona, es obra de carácter “ingenuo”, pero de indiscutible valor expresivo y significativo. Una copia fue entregada en su día a la que fuera presidenta de la Diputación Provincial de León, Isabel Carrasco, y ella la ubicó en el acceso al entonces despacho de presidencia de la institución.



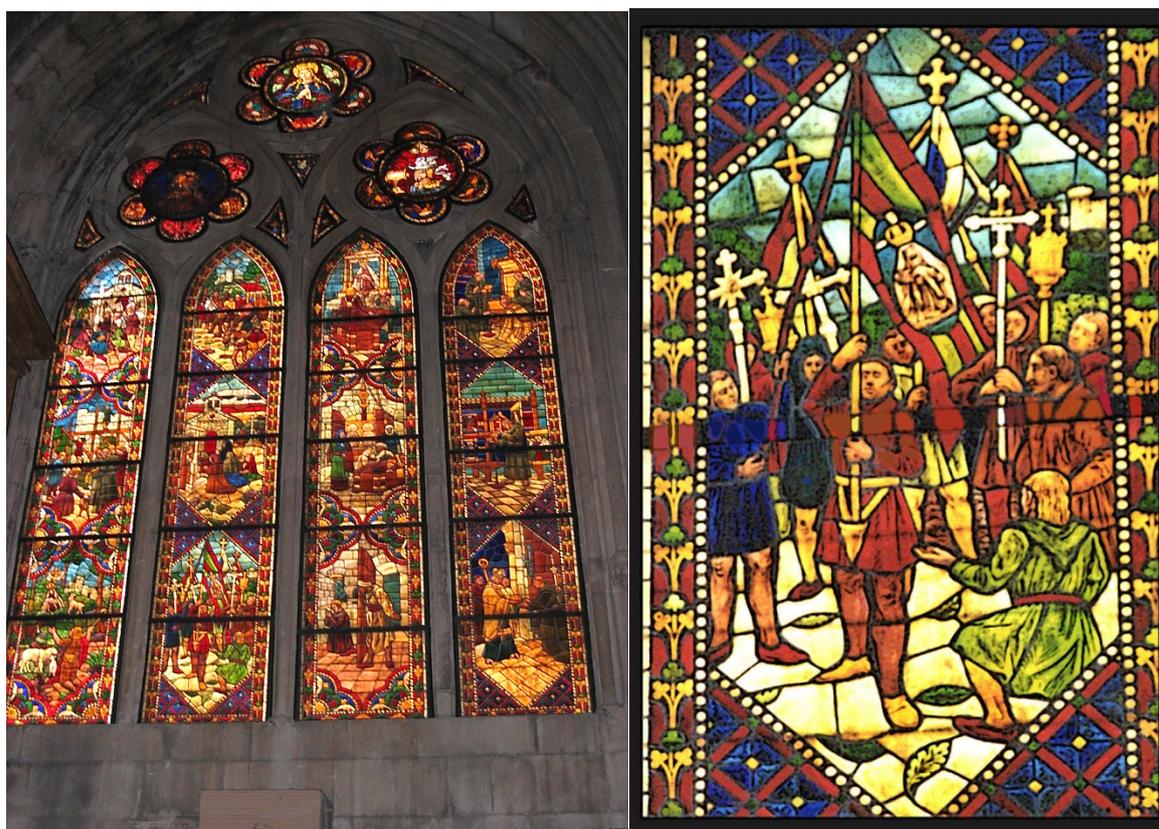
El carácter “aficionado” de algunos creadores, e incluso la utilización de artes consideradas injustamente “menores”, no debe restar valor a aportaciones como la que puede representar **Honorato Puente Velilla** (1892-1967), industrial eficiente y buen paisano amante de las tradiciones leonesas. A su gran labor en este terreno se ajustó un amplio trabajo artístico con la fotografía de calidad como base y la creación, pintando sobre ella (en singular y adelantada obra), de lo que se daría en llamar “fotóleos”. Muy conocidas son algunas de sus imágenes, como la de la “Puerta del Castillo” o las de tipos con indumentaria típica, muy recordado que de lo que él captó, fijó e iluminó pudieron rescatarse en León celebraciones como las que sacaron de cuarto oscuro nuestros “Gigantes y Cabezudos”. Gracias a Javier Puente, sobrino del autor, hemos tenido la fortuna de reencontrar una joya con los Pendones como referente. Se trata de una de esas fotografías pintadas a mano que pudo integrarse en alguna de las exposiciones de Puente Velilla, como la que se titulara “Cositas de mi Tierra” (1943, salones de la Biblioteca Regional), o la Exposición Fotográfica Regional “Por las Tierras de León” (1949, VIII Exposición Provincial de Arte de la Diputación de León), que en 1955 acogiera también nuestra Casa Regional en Madrid.

En la instantánea origen Honorato Puente recogía la presencia de los Pendones Leoneses en uno de los traslados de la Patrona de la Región, la Virgen del Camino.



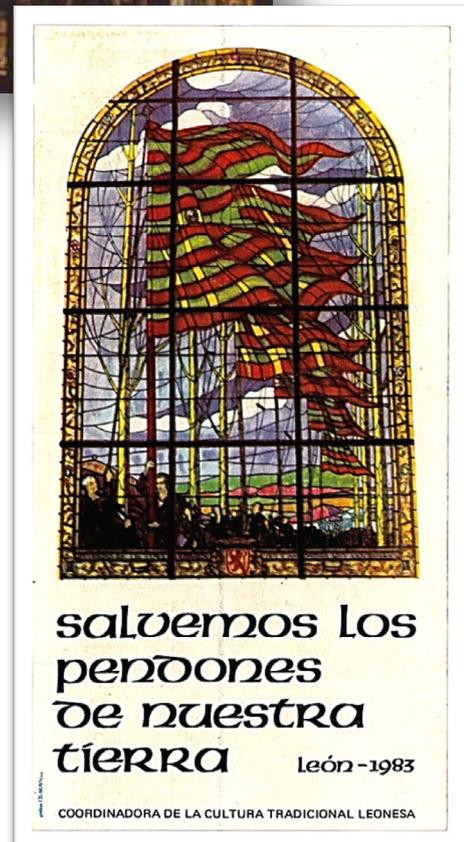
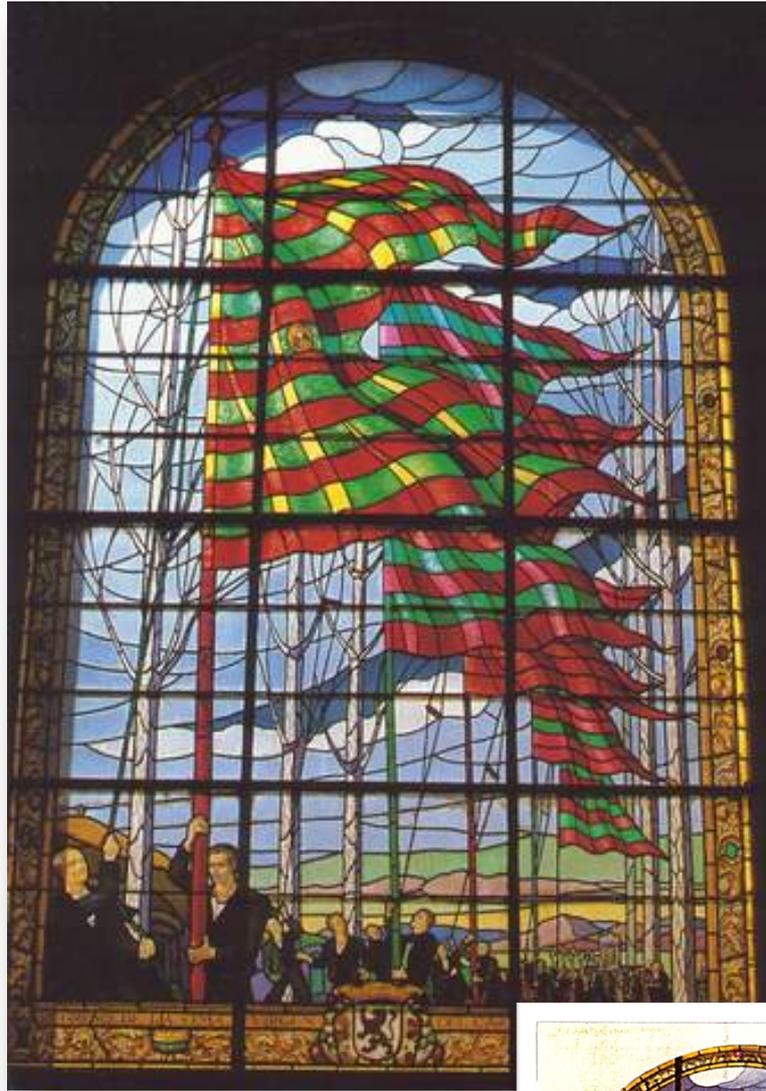
Las romerías, rogativas y traslados de la imagen de la “Patrona Principal de la Región leonesa” (como el 30 de mayo de 1914 fuera canónicamente reconocida por el Vaticano la Virgen del Camino, desde 1738 titulada patrona del Reino de León) han sido fuente de otras obras artísticas que, más en León, sería imperdonable estimar como de “arte menor”: las vidrieras.

Dos en concreto son las más conocidas: la que fuera realizada en el taller de los maestros **Guillermo Alonso Bolinaga, M. Santa María, Alberto González** y el ajustador **Moncada**, (formados por el maestro catalán **Rigalt**) para incluir en la nueva “serie baja” del transepto sur de la catedral legionense cuando se completó su restauración y re-consagración de 1901,



Vidriera de “la Virgen del Camino y sus milagros” en la Catedral de León (1900)

y la que (en ocasiones confundida con la anterior) **Basurto y González** montaran en 1944 sobre cartón de **Santiago Eguiagaray Senarega** (recogía a su vez en él un traslado de La Virgen que tuvo lugar en acción de gracias a la finalización de la Guerra Civil) para la escalinata del consistorio leonés de la Plaza de San Marcelo, auténtico icono y motivo reivindicativo de los pendones y la identidad leonesa:



## Los pendones concejiles leoneses en el arte, A. Barreñada

El trabajo en vidrio forma parte de las variadas técnicas artísticas seguidas por alguno de los autores reunidos en la Exposición Temporal denominada “**Pendon\_es**” que la Diputación de León inauguraba el 13 de julio en el Museo Etnográfico Provincial (Mansilla de las Mulas). Alrededor de una veintena de creadores (**Ángela Gallo, Conrado, Santocildes...**) han tomado como motivo, con distintas visiones y actuaciones, y como reflejo más actual de las posibilidades que también para el arte representa, la tradición de los Pendones Concejiles Leoneses.



Los pendones concejiles leoneses en el arte, A. Barreñada

